



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 23 de marzo de 2003

Al concluir esta celebración con la oración del Ángelus, deseo saludar cordialmente a los señores cardenales, obispos, sacerdotes y fieles, y muy especialmente a las religiosas de los institutos fundados por las nuevas beatas Dolores Rodríguez Sopeña, Juana Condesa Lluch y Caridad Brader, así como a las autoridades civiles venidas de diversos países de lengua española. Que, edificados por los ejemplos de estas mujeres extraordinarias, aprendáis en la escuela de María a contemplar a Jesucristo, Príncipe de la paz, modelo supremo de todo cristiano.

Nos dirigimos ahora a María santísima, a la que los nuevos beatos amaron y veneraron con especial devoción. De ella imploramos, sobre todo en este momento, el don de la paz. Le encomendamos, en particular, las víctimas de estas horas de guerra y los familiares que sufren. Me siento espiritualmente cercano a ellos con el afecto y la oración.